

Sociedad:

Cáritas reclama vivienda digna y asequible para todos

- Una concentración en la Plaza de Navarra pone rostro a los sin techo
- La institución ha atendido durante 2017 a 850 personas en Huesca

S. C.

HUESCA. - Un año más, y ya van veinticinco, Cáritas puso voz y rostro a las personas sin hogar en una concentración que reunió ayer en la Plaza de Navarra de Huesca a técnicos, voluntarios, usuarios y ciudadanos. Durante el acto se inauguró de forma simbólica la calle *Nadie debería vivir en la calle*. Pero la realidad dista mucho de este deseo, y revela que son más de mil personas en Huesca y cuarenta mil en España las que subsisten en la calle o en centros asistenciales de todo tipo.

La vivienda insegura o el hacinamiento son otras variantes de la precariedad. Jaime Esparrach, secretario de Cáritas en la Diócesis de Huesca, incidió ayer en que “es un problema fundamental para el desarrollo de las personas”, y que la campaña *Nadie sin hogar*, no habla solo de la ausencia de techo, sino de la falta de acceso a la salud, el empleo, la familia y la participación social.

Con esta convocatoria, inscrita en las XI Jornadas de Solida-

ridad de Cáritas Diocesana de Huesca, se denunció una realidad que a día de hoy se contabiliza en 850 personas atendidas en la capital oscense en 2017, cifra que “seguirá creciendo hasta final de año”.

Esparrach recordó además que “no hay suficiente vivienda asequible para las personas que la necesitan”. Pisos de acogida, de protección social y alquiler social son necesidad perentoria para muchas familias con bajos ingresos que no pueden acceder a alquileres normales.

Desde Cáritas se ofrece respuesta a las personas que padecen una exclusión mayor, con actividades como un taller ocupacional y un centro de día para personas sin hogar. Dispone también de cuatro viviendas de acogida para personas a las que se ayuda de forma provisional hasta que consiguen acceder a un hogar normalizado. En ese tiempo se trabaja en recuperación de hábitos y búsqueda de empleo.

“Echamos en falta alquiler social, con precios entre cien y ciento cincuenta euros, para



Pilar Polo y Jaime Esparrach, en la inauguración simbólica de la calle.

que una familia que ingresa cuatrocientos pueda pagar un alquiler, y no que todos sus recursos se destinen al alquiler”, insistió Esparrach, y aseguró que Huesca vive una “pequeña burbuja” en la que es difícil hallar una vivienda por menos de cuatrocientos euros, “además las condiciones no son buenas”.

En cuanto a la cifra real de estas viviendas, dependientes del Gobierno de Aragón, afirmó desconocerla, aunque sí ha visto casos de personas a las que se ha reconocido el derecho a una de ellas y no se ha podido atender. “Estamos analizando esta realidad, porque el tema de la vivienda nos afecta a todos y es importante ponerle cara”.

Los asistentes a la concentración vistieron camisetas con el lema de la jornada y caretas blancas, con las que pusieron un rostro genérico a un problema que puede afectar a todos.

Pilar Polo, directora de Cáritas, manifestó durante la simbólica inauguración que las personas sin techo son “rostros concretos, personas con sentimientos, ilusiones y proyectos que no pueden realizar”. Seres humanos que “no siempre han estado allí,

ni contaban con esa posibilidad”. Los presentes repitieron al final del acto el lema ‘Somos personas, tenemos derechos, nadie sin hogar’ y tejieron con un ovillo de lana una tela de araña, mientras sonaba la canción *Color Esperanza* de Diego Torres. ●

“Vivo solo y no quisiera estar así”

●●● Andrés, usuario del centro de día de Cáritas, comentaba ayer que este lugar le ofrece un espacio para “descansar, poder ver un rato la televisión y leer la prensa”. Tomar un café y charlar un poco son los alicientes que encuentra este usuario, que lleva unos dos años acudiendo de forma habitual. Originario de Venezuela, llegó a Huesca tras pasar un tiempo en Madrid. Aquí reside alguno de sus hijos, aunque actualmente no está con ellos. “Vivo solo y no quisiera estar así”, se lamenta. Por eso agradece especialmente el calor humano que encuentra en un lugar donde “le tratan muy bien a uno y puedes estar relajado. Los problemas personales que uno tiene se le olvidan un poco”. A pesar de todo, echa de menos más ayudas para disponer de vivienda estable, “ubicarme en alguna parte, dejar de estar en el aire”. S. C.

Casi 500 encajeras participan en el Encuentro de Bolillos de Sabiñánigo

En el evento estuvieron presentes mujeres de Aragón, Cataluña, Navarra y La Rioja

Mercedes Portella

SABIÑÁNIGO. - El pabellón polideportivo de Puente Sardas de Sabiñánigo acogió recientemente el XVIII Encuentro de Encaje de Bolillos, en el que participaron 498 bolilleras de Cataluña, Navarra, La Rioja y Aragón. Además,

había 17 puestos donde se podía adquirir material para realizar este arte de la costura.

Organizado por la Asociación de Vecinos Virgen del Pilar, el encuentro abrió sus puertas desde las 10 hasta pasadas las 13 horas. Al pabellón se acercaron vecinos de Sabiñánigo y de comarcas cercanas para disfrutar de estas verdaderas obras de arte.

Los concejales del Ayuntamiento de Sabiñánigo Berta Fernández y Rubén Villacampa, y el consejero comarcal José Lafraqueta, también visitaron esta ac-

tividad y junto a representantes de la Asociación de Vecinos Virgen del Pilar entregaron unos obsequios a la encajera de más edad que acudía al encuentro y que un año más ha sido Felisa Zaborras de Villanúa, con 94 años, y a la encajera más joven, que recayó en Patricia Oyán, con 8 años, de Logroño. Ambas recibieron el aplauso de sus compañeras y del público que se encontraba en esos momentos en el recinto. Y antes de acabar, se realizó un sorteo de regalos, entre todas las bolilleras. ●



El pabellón polideportivo de Puente Sardas acogió el Encuentro de Bolillos.

M. P.